

corrido á cargo del maestro Sarriegui, y su direccion ha estado encomendada á la Comision general de festejos, á cuya cabeza figura como presidente D. Paulino Caballero.

Terminada la *retreta* se quemaron en la Plazuela de Lasala un toro de fuego (*zezen-zuzkoa*) y varios fuegos artificiales, costeados por la *Union Artesana*, que durante todo este dia estuvo engalanada, asi como tambien las sociedades *La Fraternal*, que ocupa ya su nueva residencia del Teatro del Circo, y *La Fraternidad*, que ha pasado á los antiguos salones de aquella.

Al mediodia y por la tarde se corrieron bueyes, á las horas de costumbre, en la Plaza de la Constitucion.

El Carnaval de 1884 se ha inaugurado, pues, bajo los mejores auspicios, y las fiestas proyectadas ó en organizacion prometen dejar atrás á las de los años últimos.

M.

---

## APUNTES NECROLÓGICOS.

### **FÉLIX AGUIRRE Y LUJAMBIO.<sup>1</sup>**

A las cuatro y media de la madrugada del juéves 17 del corriente falleció, tras breve pero terrible enfermedad, este distinguido profesor de la Escuela de Comercio de esta Ciudad y queridísimo amigo nuestro.

Dedicado desde muy jóven á la enseñanza de la escritura, la Aritmética mercantil y la Teneduría de Libros, el Sr. Aguirre se habia conquistado una reputacion tan notoria como merecida, y con su muerte ha dejado un vacio dificilísimo de llenar.

En estos treinta años ha sido el profesor obligado de toda nuestra juventud; apenas hay un dependiente de comercio que no haya sido discípulo suyo; y por sus especialísimas condiciones de inteligencia y

---

(1) Estos ligeros apuntes fueron escritos para nuestro número del 20, en el que, con gran sentimiento nuestro, no pudieron ser incluidos por dificultades materiales de ajuste.

de carácter, era la esperanza de todos los padres de familia y el *endeizador* de todos los muchachos que comenzaban á torcerse.

¡Cuántos y cuántos han de acordarse de él! Cuántos lloran hoy su pérdida!

Era Aguirre el profesor mas desinteresado que jamás hemos conocido; muchísimos alumnos han obtenido educacion de él sin satisfacer un solo céntimo de honorarios; era todo un carácter y, sin embargo, jamás supo negarse á las súplicas de nadie, en términos de dar, casi constantemente, lecciones particulares á las únicas brevísimas horas que le quedaban para descansar, á muchachos que ambicionaban perfeccionarse en contabilidad para marchar á la América ó al extranjero.

Como profesor oficial pertenecía á la Escuela de Comercio de esta Ciudad hacia ya muy cerca de veintidos años, y llevaba á tal extremo su celo por la enseñanza, que en los últimos meses de curso, él, que por sus ocupaciones no tenia tiempo ni aun para respirar, prolongaba á dos horas las lecciones reglamentarias de una y media, y trocaba en diarias las clases alternas.

¡Pobre Aguirre! Esclavo siempre de su deber, sujeto constantemente á las duras tareas de la enseñanza, ha sacrificado á ella su vida entera y ha muerto, víctima de su excesivo celo, en la flor de su edad, cuando solo contaba aun cuarenta y cinco años.

Era Aguirre autor de un sistema especial de escritura que le habia valido grandes elogios: comisiones oficiales del Excmo. Ayuntamiento y las Juntas local y provincial de enseñanza habian examinado su método, y al ver los sorprendentes resultados prácticos ofrecidos por él, expidieron *motu-propio* y suscritos por personas y autoridades respetabilísimas, dictámenes más honrosos para su autor, de lo que este mismo hubiera podido desear.

Aguirre ha encontrado muchos y valiosísimos amigos que le han prestado todo su apoyo para el planteamiento de su especial método de escritura; la Junta provincial de Guipúzcoa lo recomendó eficazísimamente y le brindó con todo su apoyo; el Gobierno lo declaró de *utilidad pública*, y sin embargo, Aguirre ha muerto sin ver implantado su sistema ni alcanzar los resultados de su trabajo, pues ha tenido que luchar con un enemigo invencible, su propio carácter.

Ha sacrificado todos sus ahorros en la empresa, ha hecho repetidos y costosísimos viajes á Paris, sin otro objeto; ha acudido á los mejores grabadores del mundo, sin reparar en gastos de ningún género;

nadie ha llegado á satisfacer sus deseos y sus exigencias en la materia. Quería que su sistema caligráfico, además de ser enteramente nuevo y propio, se presentára en formas irreprochables; dotado de un temperamento enérgico y de una gran fuerza de voluntad, pero de un carácter poco práctico para las luchas del mundo, ha tropezado una y otra vez con las amargas asperezas de la realidad y ha sucumbido á ellas, ¡quién sabe, si desesperado ya de su propia impotencia para llevar á término feliz, á la anhelada realización, los ideales de tantos años, que eran la única esperanza para su edad madura y para el porvenir de su familia.

Nosotros, que estábamos unidos á él desde la infancia por los lazos de una íntima amistad, que le hemos tenido por maestro y por compañero, hemos presenciado durante muchos años la lucha en que se ha mantenido constantemente; le hemos visto sacrificar mucho dinero y negarse á conceder una sola resma de papel, de largas tiradas que tenía hechas, y de las que todos los días se le hacían pedidos con gran empeño, porque no le satisfacía la ejecución material de su trabajo; le hemos visto dudar y vacilar, hemos visto los combates que sostenía aquel espíritu enérgico, y hemos visto que aquel cuerpo se doblaba y envejecía antes de tiempo, acarreándose quizás la enfermedad que en edad prematura le ha arrastrado al sepulcro.

¡Pobre Aguirre! Hombre íntegro hasta la exageración, amantísimo esposo y padre, profesor tan inteligente como celoso, virtuosísimo ciudadano, y amigo de sus amigos como pocos, había merecido con justicia el aprecio y las simpatías generales, dejando con su muerte un vacío difícilísimo de llenar en la enseñanza, á la que había consagrado y por la que ha sacrificado su vida entera.

Su muerte ha sido profundamente sentida; muchísimos que han tenido la dicha de ser alumnos suyos se acordarán quizás hoy de que le deben cuanto son; y su nombre vivirá eternamente en los anales de la enseñanza en San Sebastian.

Sus funerales han sido elocuente testimonio de las simpatías de que gozaba; el Sr. Director del Instituto provincial, asociándose al sentimiento del Claustro, presidió el duelo, en nombre de éste; dos profesores de la Escuela de Comercio, á la que perteneció el finado, y otros dos del Instituto, al que se halla incorporado dicho centro, llevaron las cintas del féretro; y un gentío inmenso, en el que tenían participación todas las clases sociales, acudió á la misa de *Requiem*,

celebrada la mañana del viérnes en la parroquia de San Vicente por el eterno descanso de su alma.

¡Que Dios le haya acogido en su seno y preste á su familia la resignacion necesaria para soportar tan rudo como inesperado golpe; y en cuanto á sus amigos que no olviden los trabajos del Sr. Aguirre, que acusan indudablemente un gran progreso en la enseñanza de la lectura y la escritura, y trabajen con fê para implantar en nuestras Escuelas el sistema *Aguirre*, honrando así la memoria del insigne profesor y contribuyendo á hacer menos precaria la situacion de su desgraciada viuda é hijas, á quienes acompañamos en su profundo duelo.

M.

---

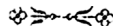
## MISCELÁNEA.

---

El Ayuntamiento de Vitoria acordó, en su última sesion, á propuesta del Alcalde D. Odon Apraiz, trasladar al cementerio de dicha Ciudad desde el del pueblecillo francés de Bareges, en los Bajos Pirineos, donde reposan desde el 15 de Julio de 1843, los restos mortales del insigne General D. Miguel Ricardo de Alava, el héroe del 21 de Junio de 1813.

Aceptada por unanimidad la proposicion, se nombró una comision compuesta del citado Alcalde, el Síndico y los Sres. D. Francisco Juan de Ayala, D. Pedro de Zàrate y D. Juan M.<sup>º</sup> Zabala para la realizacion de este proyecto, à cuyo efecto se pondrán de acuerdo con la Diputacion provincial y con la familia del ilustre finado.

Es digno de aplauso el acuerdo del Ayuntamiento de Vitoria.



El director de la Sociedad de Conciertos *Union artístico-musical*, Sr. Espino, ha pedido à nuestro querido paisano y amigo Sr. Peña y Goñi autorizacion para ejecutar su obra «BASCONIA,» premiada en los Juegos florales de esta Ciudad, en uno de los primeros conciertos que aquella sociedad célebre.

El Sr. Peña y Goñi ha deferido á la pretension, entregado al re-